



PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, GENERAL DON ALFREDO BALDOMIR QUE HA CUMPLIDO CON HONOR SU COMPROMISO DE REORGANIZAR LA VIDA NACIONAL, GARANTIZANDO EL TRIUNFO DE LA DEMOCRACIA, AFIRMADO EN LAS ELECCIONES DEL DOMINGO PASADO.

R. y J. CARUJO
FOTOGRAFIA

GUARANITICO CARAPE!

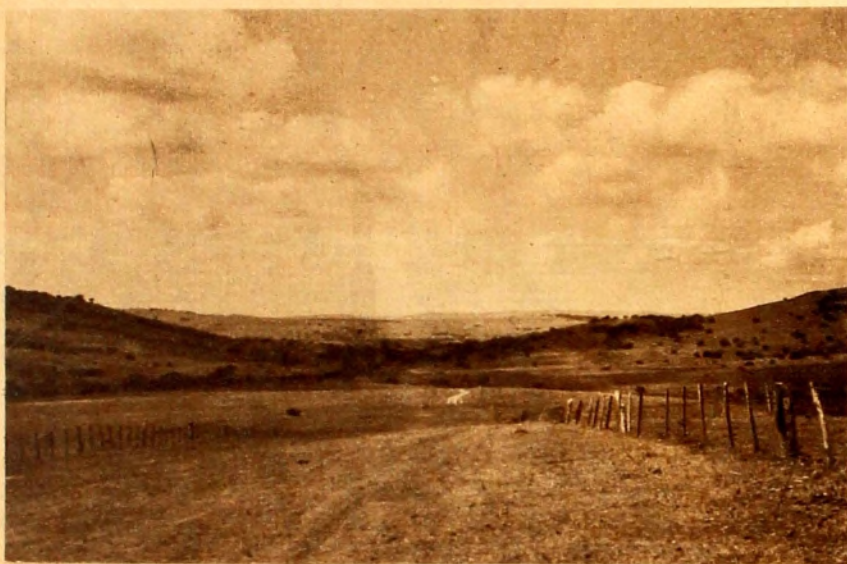
DESDE el momento que conocí a Carapé guardo una sorda protesta permanente, y, sobre ella, algo inexplicable, diríase algo de un dolor que sólo inspiran las vidas resignadas. Circunstancias especiales me obligaron a afrontar las dificultades de un viaje hasta ese rincón del departamento que desconocía. Tardamos tres horas en recorrer los cincuenta kilómetros que nos separaban. No podría determinar el estado de ánimo exacto, predominante, que me invadió durante el trayecto. Por una parte fué una preocupación constante para pasar con nuestros autos. El camino amplísimo presentaba generosamente piedras en todos lados y de todas formas. Tenía aspecto, casi siempre, de ser accesible y, en consecuencia, con todo optimismo, lanzábamos el coche por una huella. Pero, a los cincuenta metros, un paredón, una zanja a pique o un largo escalonamiento de losas que se perdían en el horizonte obligaban a abandonar el vehículo y recorrer a pie todo el trayecto estudiando posibilidades y probabilidades de paso. Las horas transcurrían y sólo alcanzábamos la

velocidad de quince kilómetros por hora, deándonos sumidos en el malestar del viajero detenido.

En cambio, apenas la imposibilidad de avanzar nos inmovilizaba con apariencia de detención definitiva y paseaba una mirada alrededor, una impresión muy distinta me invadía. La sierra de la Ballena y la de Carapé se aproximan en cierto punto hasta formar un macizo. Se muestran entonces en una sucesión de repliegues sin valla alguna entre las laderas. Es un ascender y descender sin descanso, pero en todas partes la misma naturaleza llena de dulzura. No hay una sierra agresiva ni de bordes dentados que dibujen esos paisajes quebrados y de desolación. Las cumbres redondeadas, las lomas suavemente combas completan el panorama, dejan el ánimo libre, se dominan sin ser uno dominado; y perdura el deseo de continuar entre aquellos intrincados pasajes a pesar de estar sembrados de porteras que exigen el esfuerzo a cada paso de avance. Se comprende después de haber cruzado la sierra por qué la vida del lugar se ha ido enquistando poco a poco conservando un am-



LAS MAGNIFICAS VISTAS DE LA SIERRA. LA HONDONADA LLEVA AL ARROYO CARAPE.



OTRO ASPECTO DEL ABRA DONDE LA TIERRA ES DE UN HUMUS PROFUNDO.

Hermosee y Aclare Su Cutis con CERA MERCOLIZADA



● LAPIZ LABIAL Dearborn

El lápiz de la juventud con la fragancia de la rosa. "Zip it". Abralo y pruébelo.

● MASCARA DE BELLEZA Dearborn

Es un delicioso descansador de la cara. Elimina las líneas de fatiga y refresca la cara. La máscara de Belleza Dearborn es indispensable en la toilette de toda mujer chic.

CERA MERCOLIZADA

Limpia, Suaviza, Blanquea y Protege

De venta en Farmacias y Perfumerías

biente característico. Los vecinos son una cadena de parentescos y tradiciones de amistad, macizas como la cordillera en que viven; no hay valle de separación entre ellos. Esa uniformidad parece reflejarse en más de un detalle. Ya nadie llega hasta allí que no sea del lugar o por razones muy especiales.

Sobre el arroyo Carapé pude observar una reunión de vecinos unidos por sus ideales políticos. Pocas veces me ha sido dado contemplar un cuadro más urbano en las maneras y más cuidado en la indumentaria. Los paisanos vestían casi todos, bombacha, bata alta, sombrero partido, pañuelo blanco al cuello (era, sin embargo, una reunión colorada entusiasta y se marcaban pocas golillas). Las botas tenían lustre, las ropas estaban cuidadas, los pañuelos parecían de una blancura imaculada. Si dos jóvenes se enfrentaban su saludo era irguiendo los bustos y levantando hacia arriba sus sombreros. Cortesía de otro siglo, cuando el homenaje no era voltear el sombrero en curva decadente, sino mostrando en alto, bien visible, como quien desea ostentar un título de elevada estimación. El Carapé había cambiado allí su curso y su antiguo lecho se había poblado de sauces y de profusa vegetación hidrófila. En medio del cauce un montículo permitió a los oradores una tribuna natural que los mostraba con pedestal de estatua. Las que fueron márgenes constituyó un anfiteatro ideal. Oradores y público se disponían con toda comodidad unos a exhibirse y este último a escuchar y ver, reclinado en el diván del talud blando de los pastos y gramillas.

Mientras tanto la comida aguardaba a los comensales; y, el atropello e improvisación tan común en toda la campaña allí había desaparecido. Ese decoro que presidía las relaciones sociales, parecía continuarse en la forma como se presentaron los alimentos. Unas mesas tendidas con papel de embalaje y cubiertas del mismo

material había eliminado el espanto de las moscas enjambradas. La carne asada se había dividido en trozos iguales y colocada junta, pero no amontonada sino en un solo plano simétricamente dispuesta, matemáticamente cortada, inteligentemente seleccionada. Esto permitía juzgarla y elevarla como en un escaparate y no "acertarla" como ocurre siempre en las comidas campesinas y políticas. Cierta es que el cocinero distribuidor — le llamaré así a quien es un excelente compañero en esa función — llevaba un sello inconfundible: el de la vieja patriarcal familia de don Conrado Bonilla en donde perdura la huella pura de la hospitalidad hidalga y un sentido hondo del orden y de los valores espirituales. Esa continuidad de hechos tan pocas veces observables en conjunto hacían las horas leves; sobre todo porque la buena fe, que parecía dominar en todas las expresiones aclaraba los pensamientos y volvía diáfanas las intenciones.

No falló, como era natural, el paisano que nos trajera con ingenuidad la revelación de sus creencias más escondidas. Supimos allí el valor de muchos prejuicios que viven con fuerza irresistible. Aquel que entre churrasco y churrasco nos hablara — don Guillermo — nos confió un secreto tan útil como imposible de transmitirse pues su conocimiento es un privilegio extraordinario y el exponerlo trae sobre el que lo hace terribles consecuencias, hasta la muerte. Yo no puedo tener el egoísmo de guardarlo por la inmensa utilidad que reportará al lector, a quien es preciso pedirle solamente no lo revele a nadie para escapar al sino que le dominará fatalmente.

Es en aquel abandonado lugar un accidente siempre posible la mordedura de un ofidio. Existen cruceras de un metro cuadrado y del grueso del antebrazo que fulminan en pocos minutos a un vacuno. La hermosa coral tan diminuta como poderosa en su veneno — el más potente de todos los ofidios del Uruguay — y la compañía



ABRA DE VIERA.



LA LADERA DE LA SIERRA MUESTRA ALGUNOS ESTABLECIMIENTOS DE CAMPO QUE AUN CONSERVAN LAS VIEJAS TRADICIONES.

alarmante de la cascabel explican la necesidad de tener un remedio siempre a mano. El curandero de profesión lo posee y lo guarda en el más profundo secreto. Heo aquí.

Esta receta permite caminar por cualquier parte sin temor alguno aún sabiendo que hay cruceiras:

Hallí haleal — Hallí Gonseval.
Hallí haleal — Hallí Gonseval.
Hallí haleal — Hallí Gonseval.

Fulano de tal (el picado) toma remedio en contra del veneno de la víbora que te picó para que salga por la misma sísura que entró en nombre de Dios y de la Virgen María.

(Se rezan tres credos, en cada credo se tira un papelito siempre caminando para el lado que se entra el sol; si estuviera muy hinchada la picadura se le da una fleclación de grasa de lagarto o se le pone una rebanada de queso fresco, esto es para curar de picadura de la víbora de la cruz. Hay que tener una copa de agua en la mano cuando se tiran los papelitos).

Así terminaba la receta guardada con misterio y precaución dentro de una cartera de cuero junto a un trozo de piel de venado.

avanzada de la tarde. Frente a un comercio, en medio del camino, un hombre nos hace ademanes para detenernos. Nos suplica le enviemos un auto de San Carlos. Es preciso que sea con determinado chofer, si no nadie puede llegar hasta allí de noche. Se trata de un caso de urgencia. Hay una señora enferma allá — y señala un punto casi estelar sobre la cumbre de una sierra.

Preguntamos asombrados:

—¿Y no tienen médicos por aquí?

—No señor.

—Y por qué no hablan por teléfono.

—No tenemos teléfono.

—Pero, ¿por la policía?

—Aquí no hay policía. Ni tenemos correo siquiera, ni caminos, ni nada.

Esto es Carapé, el lugar que quiere por su onomimia significar el sitio donde apareció el primer tubérculo alimenticio del mundo: la papa. Este es Carapé, escondido rincón de encanto insospechado, bella reserva de tradición y de almas simples, con entrañas de mármol, que los maldonadenses ignoran, ignoran los uruguayos y se ignoran los mismos hijos del lugar. Soledad, abandono; ese es tu nombre ¡oh guaranítico Carapé!

R. Fco. MAZONI.

Emprendemos el regreso ya en hora

Maldonado, noviembre de 1942.



LA PERSPECTIVA DEL CAMINO AL AIGUA; CRUZ DEL CAMINO A CARAPE.

(Fotografías
del
autor).



UNA REUNION EN EL ARROYO CARAPE.



EL COCHE ENGANADO: EL CAMINO PARECIA CAMINO Y ERA UNA TRAMPA.

PARA ACABAR CON LAS GUERRAS

El viejo Alejandro de Humboldt, sentado en el sillón de rejilla junto a la mesa de trabajo, está despachando el correo en su residencia de Berlín. Al alcance de su mano, sobre el sofá verde, están alineados algunos libros...

Hoy el nombre de Humboldt, geógrafo de América, huésped antaño de Colombia, sabio universal, renueva su perenne actualidad. Dos libros suyos se publican ahora en lengua castellana: La Biblioteca Venezolana de Cultura está editando en varios volúmenes su "Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente", mientras que en los escaparates de las librerías ha aparecido su "Ensayo político sobre la Nueva Granada", con un prólogo de Luis Alberto Sánchez...

Evacuemos la figura del anciano cosmólogo en ese día en que, más cerca ya de los noventa años que de los ochenta, — "mi edad antediluviana", decía él en su senil humor —, se halla ocupado en su correspondencia. Ahí está, con su frente inmensa, voluminosa, coronada todavía de abundantes cabellos plateados; sus ojos claros, de un gris azul; aquella nariz ancha, aquella boca gruesa que le daban un aire de rudeza teutónica, compensada por la finura del mentón aristocrático, hundido entre los pliegues de la amplia corbata blanca.

Con mano lenta va abriendo los pliegos recibidos. Despachar la correspondencia no era en aquel tiempo, como ahora, una tarea casi mecánica velozmente descargada sobre la taquígrafía y la máquina de escribir... ¡No!... La correspondencia era entonces un goce espiritual y una obra de arte.

De pronto se detiene Humboldt ante una de las cartas sin decidirse a hacer saltar los lacres. "Yo diría que la letra es de la condesa", murmura sonriendo maliciosamente. "Y la misiva viene de París..." "¡Ah, la bella intrigante! Hace va — ¿cuánto? — un buen cuarto de siglo que no me había escrito. Será va un poco menos bella y un poco más intrigante. De todas

suerles, por los rumores que de París nos llegan, sigue dominando el corazón de monsieur Guizot..."

Por fin Humboldt arranca los sellos y lee esta carta:

Paris, enero 8 de 1856.
No me habéis olvidado, mi querido barón...

Puesto que todo lo sabéis, ¿podríamos recordar el hecho siguiente? El año 1799, o el 1800, el emperador Pablo I de Rusia tuvo la idea de proponer un combate en campo cerrado, en el que Inglaterra, Rusia, Austria y no sé qué otra potencia, resolverían sus querellas por medio de sus primeros ministros, Pitt, Thugut, etc., que serían quienes en esa liza empuñarían las armas. La redacción de esta invitación fue confiada a Kotzebue y se publicó en la "Gaceta de Hamburgo". Hé ahí lo que recuerdo claramente. Yo no lo he soñado. ¿Podríais completar esa tradición? No encuentro aquí a nadie que pueda acordarse...

A la verdad, Pablo I no estaba tan loco. ¿No es cierto que nuestra época lo está mucho más? ¡Qué caos!...

Adiós, mi querido barón. Muy vuestra,
La princesa de Siéven.

Al acabar de leer la carta, Alejandro de Humboldt se queda un poco perplejo. Pues, si el hecho era cierto. En su memoria casi secular, donde tantas cosas se archivaban, quedaba una vaga remembranza de aquella genial ocurrencia del zar Pablo. Tampoco él lo había soñado. ¡Singular provecho el del emperador de Rusia! En realidad, si los jefes de los Estados, en vez de mandar a la muerte a sus ejércitos y a sus pueblos, tuvieran que pelear por sí mismos, que refirir ellos solos, los pleitos internacionales se decidirían con muy poca sangre. Mejor dicho, sin ninguna; porque los jefes se apresurarían a llegar a un acuerdo antes de exponer su propia vida. ¡Con esto, se acabarían las guerras!

El anciano Humboldt rie alegremente. Se acuerda de haber oído contar que Federico de Prusia, hallándose durante la

guerra en un lugar de peligro, contestó a uno de sus generales que le pedía que se retirase: "Pero, ¡ignoras que los reyes no mueren nunca en el campo de batalla!"...

En cambio, con la propuesta del zar, serían sólo los reyes los que morirían... Y Humboldt vuelve a reír asociando en su imaginación la anécdota de Federico el Grande, la ocurrencia de Pablo I y la consulta de aquella inquieta princesa de Siéven.

Un rato después, toma su pluma de ave y, con letra todavía firme, escribe a su íntimo amigo Varnhagen von Ense. Si es posible que el fiel Varnhagen no haya olvidado esa historia...

Berlín, enero 13 de 1856.

Podéis reiros, mi querido amigo, ¡y estaréis en vuestro perfecto derecho! de las líneas singulares que me dirige la princesa de Siéven y de mi importuna cuestión. Esa madame de Quitow, que no me había escrito desde hace 25 años, quiere que le diga si el Emperador Pablo, en la época de su locura política, hizo transmitir por Kotzebue la proposición de que, en lugar de hacer combatir a los ejércitos, se resolviera la disputa por medio de un duelo entre los ministros de negocios extranjeros. Yo me hallaba en



Alejandro de Humboldt — Dibujo de Franklin.

tonces (1799-1800) en la red de ríos de la América del Sur y nada supe de esa anécdota, cuya autenticidad desea comprobar la princesa que hoy me parece muy inclinada en favor de las potencias occidentales. Por las noticias poco seguras que luego he tenido, el proyecto proponía que, no los ministros, sino los mismos monarcas, fuesen los que se batieran en duelo. Os ruego, querido amigo, que me escribáis en unas líneas lo que sobre eso os diga vuestra excelente memoria...

Vuestro viejo amigo,

A. de Humboldt.

Al releer su misiva, el barón de Humboldt vuelve a reír, complacido ahora de su propia malicia. Bien ha aludido a las relaciones de la de Siéven con Guizot! Pues, ¿no la ha llamado Mme. de Quitow?... El buen Varnhagen no se explicará ese nombre. No caerá en que Guizot es el apellido afrancesado de la familia germana de los Quitow, de la que, en efecto, descende el antiguo ministro de Luis Felipe. Se murmura que ha llegado hasta contraer un matrimonio secreto con la princesa de Siéven. Por eso, por eso ha escrito Humboldt con aparente ingenuidad que la princesa está ahora muy inclinada hacia las potencias occidentales!

Pero poco a poco el semblante del anciano sabio va recobrando una expresión de gravedad. Todo lo que a la guerra y a la paz se refiere es asunto muy serio, aunque tome a veces formas extravagantes. Los pueblos quieren la paz; sus caudillos los llevan a la guerra. Harto lo ve quien ahora vive en la corte de Prusia. La rivalidad con Austria... La indignación del príncipe Guillermo, que sueña con el destello... cualquier día la guerra puede estallar en el corazón de Europa. Y Humboldt, cambiando de tono, añade a su epistola una posdata, ahora con mano tan temblorosa que algunas palabras han quedado ilegibles.

En este año muy... o por lo menos penoso y humillante... yo no creo en la paz, sino sólo en la comedia de inútiles negociaciones diplomáticas.

Estoy leyendo la "Correspondencia de Alejandro de Humboldt" en una vieja edición de 1860, con sus tapas de cartón pasado y lomo y cantos de tafete azul.

En ella encuentro esa curiosa historia, la propuesta del zar Pablo para sustituir las

guerras por combates singulares entre los jefes de Estado.

"No creo en la paz", había escrito Humboldt al pie de su carta a Varnhagen. No era, en efecto, la paz lo que venía, sino la sombra gigante de Otto von Bismarck, y la guerra contra Dinamarca, y la guerra contra Austria, y después la guerra contra Francia, germen de la gran guerra mundial de 1914, y de esta guerra mundial de 1939.

Poco después de formular su humanitaria proposición, Pablo I, el zar demente o escándalo, murió asesinado. Unos años más tarde, Kotzebue, el escritor alemán que había publicado en la "Gaceta de Hamburgo" la propuesta imperial, caía asesinado también... ¡Sangriento fin de quienes quisieron evitar la efusión de sangre!

El intento de reemplazar las guerras por duelos entre los reyes o caudillos es muy antiguo en la humanidad. Creo que es Tolstoy quien nos habla de un oficial loco que, dando un paso más, proponía, en vez de empezar la batalla, jugar contra el enemigo una partida de ajedrez.

Pero yo recuerdo ahora, y siento no tener el texto a mano, una novela pacifista, el "Antenor", escrita a fines del siglo XVIII o comienzo del XIX por un raro ingenio español, tan original en su tiempo como olvidado en el nuestro: Don Pedro Montañón. Antenor, fugitivo de Troya por amor a la paz, funda en Italia una ciudad y viéndola agredida por las huestes de un rey belicoso, le propone que, en vez de pelear los ejércitos luchan sólo ellos dos, los respectivos monarcas. Así lo hacen: Antenor "desenvaina con dolor la espada", vence a su rival, le perdona la vida... pero en este momento los ejércitos de uno y otro bando, exaltados por el regío combate, se acometen ferocemente y la guerra se desencadena como empujada por el soplo de la fatalidad.

El duelo de Antenor es un símbolo. Ríen los reyes, combaten los pueblos. La guerra, en lugar de limitarse a los jefes, como pretendió el zar Pablo, se va extendiendo y ampliando cada vez más. Ya hoy abarca a la población entera de cada país; es la guerra total que moviliza hasta a las mujeres y los viejos y los niños. Son millones de seres humanos que luchan y matan y mueren sobre inmensas extensiones del planeta.

Luis DE ZULUETA.

Prestigio
CIMENTADO EN UNA TRADICION

Dr. WEST'S no puede ni sabe ofrecer más que productos de alta calidad. La nueva crema Dr. WEST'S es una crema dental espumosa sin jabón ni creta, lo que bastaría ya para diferenciarla netamente de sus similares. Pero tiene además Dr. WEST'S a su favor toda una experiencia científica y una tradición de inalterable calidad.

Creada especialmente para cumplir la doble función de proteger y embellecer la dentadura, realiza una limpieza a fondo, mantiene la boca sana, refresca el aliento y hace finalmente resaltar la blancura natural del esmalte.

El prestigio de la crema Dr. WEST'S en todos los ambientes se fundamenta así en la calidad y se afirma que la han probado. Pruébela Ud. también, para apreciar personalmente su acción beneficiosa y la agradable sensación de su empleo.

A BUENA CREMA, BUEN CEPILLO

El complemento indispensable para una perfecta higiene bucal es el CEPILLO Dr. WEST'S de cerda sintética "EXTON" que limpia 60%, más que cualquier otro y dura mucho tiempo, porque sus cerdas no absorben agua, ni se ablandan.

Pomo Popular \$ 0.30
Pomo Común \$ 0.55
Pomo Familiar \$ 1.00

Llamamos la atención sobre la ventaja que representa el consumo del Pomo "Familiar", por su contenido mucho mayor.

CREMA y CEPILLO
Dr. West's
GARANTIZAN LA SALUD BUCO DENTAL DE AMERICA

CORONEL SIMON MOYANO

CURIOSA e interesante figura, desde cualquier punto que se mire, este recio coronel de nuestros viejos tiempos...

Una de las más curiosas e interesantes figuras entre tantas que ambulan olvidadas e ignoradas en el limbo de la historia nacional.

Oficial subalterno en la Guerra Grande, en el bando oribista, debe creerse que era ya entonces, un soldado de cierta calidad no desconocida precisamente por sus adversarios, cuando el general Fructuoso Rivera en carta que escribe al coronel Fortunato Silva comentando sucesos de la hora, le dice: "... Si al menos apañaras a mi maldito ahijado Moyano".

Don Frutos, según estas palabras, lo había sostenido en la pila bautismal.

Pero estaba escrito que el padrino no se podría dar el gusto de tenerlo en sus manos, para concluir perdonando al ahijado Simón, conforme perdonó siempre.

Porque Rivera tuvo "el prestigio irresistible de su magnánima generosidad y no cae sobre su memoria una gota de sangre que no haya sido vertida en el campo abierto de la lucha".

"De todos los caudillos del Río de la Plata — dijo alguien que es inmortal — contando lo mismo los que le precedieron que los que vinieron después de él, Rivera fue el más humano; quizá, en gran parte, porque fue el más inteligente. En lid con enemigos desalmados y bárbaros, nunca fue capaz de una represalia cruel. Aquel inmenso corazón belicoso era un inmenso corazón bondadoso. Había para él una satisfacción más alta que el goce de vencer, y era el goce de perdonar. La fiera heroica irradiaba con deslumbradora profusión, del bronce de su estatua, pero la clemencia templará el ardor de esa violenta luz con un velo de suave simpatía".

Este rasgo y la decisión con que propendía siempre a reconocer y consagrar el valor social y político de la inteligencia rodeándose constantemente de elementos de civilización, de saber y de cultura, atrajeron el entusiasmo de Rosas — a quien pertenecen los parrafos anteriores — entre las múltiples manifestaciones de la gloria del vencedor de Cagancha.

Cuando, en 1851, el general Justo José de Urquiza vadeó el río Uruguay para poner fin a la tiranía de Rosas, destruyendo previamente a su aliado fiel, el sitiador de Montevideo, Moyano al frente de unos cien hombres del Durazno adhirió a la reacción libertadora, incorporándose en agosto a las fuerzas del general Servando Gómez, que desde el primer momento se había puesto a las órdenes del gobernador entrerriano pronunciado contra Rosas.

Jefe político de Durazno y comandante del 3.er escuadrón de Guardias Nacionales del departamento en 1858, su conducta en los negros días de Quinteros fue moderada: salvó la vida al capitán Gabriel T. Ríos y después accedió al pedido del vecino de Durazno José Gutiérrez, para recoger los cadáveres de los revolucionarios sacrificados, abandonados en el campo, para dar-

les sepultura en el cementerio del pueblo individualizados debidamente.

Respecto a la salvación del capitán Ríos el coronel Basilio Muñoz en carta al Presidente Pereira — inédita hasta hoy — reclamó para sí ese rasgo de humanidad, aunque al mismo tiempo lo disminuía expresando a S. E. que lo salvó "porque el prisionero le hizo creer que era su sobrino"...

En la guerra civil de 1863-65 en lucha contra el general Flores, jefe de la revolución colorada en campaña, se distinguió nuestro hombre como uno de los bravos y activos jefes del gobierno de Berro.

"Tiemble Flores si alguna vez se llega a encontrar frente a frente con Moyano!", se lee en un diario de la época.

En el encuentro de Paso del Rey de Ceballati, donde el 31 de julio de 1863, el jefe de las fuerzas gubernistas Dionisio Coronel falleció de un síncope cardíaco en momentos que arengaba a los suyos, Moyano recibió dos heridas de arma de fuego, una de ellas tan grave que el Ministro de la Guerra le envió al doctor Gualberto Méndez, el más afamado médico de Montevideo, para que prodigara "a tan leal y meritorio servidor todos los recursos de la ciencia".

El parte oficial de la jornada menciona especialmente al herido jefe, haciendo constar que con su escuadrón resistió el peso de las fuerzas revolucionarias, capitaneadas por Montuza Carbajal.

No bien restablecido de sus heridas, todavía volvió Moyano al campo y casi en seguida lo volvieron a balear en un brazo en la Horqueta de Don Esteban.

Habiéndose sublevado el famoso jefe blanco coronel Bernardino Olid contra la autoridad del presidente Berro, Moyano, que operaba en la zona del Este, recibió órdenes de atacar y reducir al rebelde.

Guardaba mucha ley y respetaba mucho a su antiguo jefe para poner en práctica lo que le mandaban y en esas circunstancias no solamente dilató cuanto pudo las instrucciones de la superioridad, contemporizando con el coronel Bernardino, sino que se puso de acuerdo con él para atacar juntos a una columna de colorados revolucionarios, que a órdenes del comandante Antonio Olivera, se hacía sentir en las proximidades de la villa de Rocha.

Chocaron ambas fuerzas en la costa del arroyo Don Carlos, el domingo de carnaval de 1864 y aunque los de Olivera fueron dispersados, el coronel Olid salió mortalmente herido de un balazo que le interesaba la columna vertebral.

Berro, sabedor del suceso despachó desde Montevideo un vapor conduciendo un médico y todos los auxilios necesarios, pero el coronel Olid, encañado con el viejo amigo, a quien había hecho presidente de la República, dispuso que lo condujeran al Brasil para asistirle.

Y antes que llegara el vapor marchó rumbo al cercano Imperio en un carretón en compañía de su esposa, mientras galopaban al costado, el médico español Demetrio Aguirre y el coronel Moyano mismo que tenía órdenes de llevarlo preso a la capital...

Murió Olid en la estancia del mayor brasileño reformado José Rodríguez, un poco más allá de la línea fronteriza y Moyano, de regreso a la república, inició de nuevo sus actividades militares.

Sorprendido y batido a los pocos días, en el Avesruz, departamento de Treinta y Tres, el 25 de febrero, por el comandante Fidel Paz da Silva, fue hecho prisionero juntamente con Gabriel Ríos que lo venía sirviendo de secretario desde el principio de la guerra.

El general Flores escribió al Ministro de Guerra y Marina, coronel Pantaleón Pérez, una comunicación, datada en su cuartel de Costa de Santa Lucía, a 28 días de febrero, por la cual le proponía al gobierno el canje de los prisioneros que tenía en su poder, coroneles Tomás Borches y Simón Moyano, sargento mayor G. T. Ríos, capitán Pedro Lerena, teniente 2.º Pedro Saravia, sub-tenientes José Echeverri, Norberto Quenon, Luciano Rivero y José Pesego, además de sesenta individuos de tropa, tomados en Cerro Largo, Treinta y Tres, Avestruz Grande y Solís.

"Ignoro con exactitud — sigue el oficio — los nombres de los presos políticos detenidos en la capital, sólo sé que el ex-coronel Palleja permanece preso, sin embargo, de que los individuos Durán y Lamela gozan de la libertad que les otorgué en los mismos momentos de su captura.

"En ese concepto propongo a V. E. el canje, uno por uno, incluyendo en él a los prisioneros de este ejército, tomados en San José y cuyo tenor es como sigue: capitán don Cipriano Astorga, teniente primero don Demetrio Corrales, teniente segundo don Zacarías Torres y cinco individuos de tropa.

"Creo cumplir un deber de humanidad y de conciencia. V. E. está en el caso de cumplir ese mismo deber.



CORONEL SIMON MOYANO, EN LOS DIAS QUE TRIUNFO LA CRUZADA LIBERTADORA, 1865

"Dios guarde a V. E. muchos años. (Firmado) Venancio Flores; José C. Bustamante, secretario".

El gobierno, que no había atendido ni contestado siquiera una proposición semejante, formulada el 13 de enero, tampoco accedió en esta ocasión a la propuesta, visto lo cual el jefe revolucionario hizo saber al coronel Moyano que el proyectado canje con el coronel León de Palleja no podía hacerse, pero que, desde ese momento, quedaba en libertad y autorizado para dirigirse al Brasil o a la República Argentina.

Moyano, profundamente herido en su amor propio, al par que confundido con la actitud del general Flores, le respondió "que si su gobierno lo tenía en tan poco, que no lo quería canjear con nadie, él estaba dispuesto a quedarse en el ejército y servir a sus órdenes".

Conoció la resolución de Moyano, el Ministerio de Guerra lo radió de los cuadros militares al mismo tiempo que a Ríos, el 14 de junio de 1864.

El 4 de agosto Moyano dió una contundente respuesta atacando la plaza de Durazno, cuyo jefe, el comandante Emilio Pizarro, fué obligado a capitular, cayendo prisionero con todos los suyos.

A la hora del triunfo revolucionario florista siguió sin solución de continuidad la campaña contra el tirano paraguayo y el coronel Moyano acudió a incorporarse al ejército nacional, cuando éste acampaba en la localidad de Concordia, en Entre Ríos.

En esos momentos tenía abierta aun la herida de donde acababan de extraerle una bala, por lo cual el general en jefe dispuso que regresara a Montevideo y no volviese sino estando en condiciones de prestar servicio.

Durante la dictadura de Flores desempeñó funciones de jefe político y comandante militar del departamento de Durazno, y las múltiples cartas que obran entre mis papeles — firmadas por el Gobernador — prueban, a la vez que el firme ascendiente de éste sobre Moyano, la propensión de Moyano a extralimitarse, duro y autoritario, conforme quedó de manifiesto el día en que Flores desapareció trágicamente de la escena y la política gubernista quedó sin su contralor.

Se sublevó con el general Francisco Caraballo contra el presidente general Lorenzo Batlle, en junio de 1869, siendo uno de los capitulados de Mazangano, acompañó a los hombres del 75, después del mo'in del 15 de enero y en la dictadura de Latorre fué jefe político de Soriano hasta junio de 1877, en que entró a sustituirlo Vicente Garzón.

En su centro de acción, el departamento de Durazno, Moyano ejerció una larga y poco favorable influencia política, pues en reiteradas ocasiones su intervención en asuntos electorales, sus rencillas con Amaro Carve, con Ríos, con quien acabó peleándose, etc., agitaron y fueron motivo de escándalo, provocando protestas y juicios, en alguno de los cuales — como en 1874 — el fiscal de Crimen, Dr. Miguel Herrera y Obes, hubo de entablar acusación, solicitando que el coronel fuese aprehendido.

El 12 de noviembre de 1879, Simón Moyano dejó de existir en Montevideo y aunque murió de enfermedad natural, la voz de que había muerto envenenado por orden de Latorre, fué voz general.

La mano siniestra del dictador aparecía por todas partes.

J. M. FERNANDEZ SALDANA.



CORONEL EMILIO PIZARD, RENDIDO Y PRISIONERO EN DURAZNO POR MOYANO EN 1864.



MAYOR FELIX LEON OLIVERA, JEFE BLANCO MUERTO EN EL COMBATE DE AVESTRUZ GRANDE, DONDE MOYANO FUE HECHO PRISIONERO POR LOS FLORISTAS.

EL ALMA PURA DE UNA MUJER "PERDIDA"

El Tiburón estaba preso. Yo iba a visitarlo con frecuencia. Me atraía su alma aspera, pero ingenua. Mi curiosidad casi infantil lo acibillaba a preguntas. Él se sentía satisfecho del interés que yo demostraba por su vida.

Un día me pidió: —Anda a ver a Teresa, hermano. La china se queja de que no la visitan.

—Sí, pero...

—¿Qué?

—¿Qué le digo si se me pone a llorar?

—Vos sabrás. ¿Para qué has leído tanto libro?

—¿Quieres a esa mujer?

—No, le tengo lástima. Y no quiero que ande rodando por ahí.

—Parece buena.

—Parece. Le han dado muy mala vida.

—¿Dónde la conociste?

—Es largo de contar. Algún día te lo diré. ¿Irás a verla?

—Iré.

*

Veinticinco años tenía Teresa. Era rubia, alta y graciosa. Vivía en un barrio del romántico barrio del molino.

Cuando llegué, estaba hojeando una revista. A su lado, sentado en un banquito, se aburría un "guri" de la vecindad, que le hacía los mandados y la ayudaba en las tareas domésticas.

Al verme entrar, la mujer se levantó con vivas muestras de alegría.

—¡Al fin! —dijo—. Creí que ninguno de ustedes se acordaba de mí.

—No había motivo.

—¿Por qué no venías?

—Porque da tristeza venir aquí y no ver a...

—¡Pobre mi negrol! Sentate.

—Estabas por salir? Te veo muy arreglada.

—Fui esta tarde a despedirme de una prima que se casa. Anita Barrios, ¿la conocés?

—No.

—Es tan buena que quiso verme... Nos criamos juntas...

—¿Cuándo se casa?

—Esta noche. Yo fui cuando no había extraños en la casa. Lloramos las dos.

—¿Quién iba a decir que tendríamos un destino tan distinto...? ¿Querés tomar mate?

—Bueno.

La mujer se puso a preparar el mate. El chiquilín salió al patio y anunció:

—Su viene l'agua. ¡Hay cada relámpago!

—Andate y vení mañana a las ocho. —le ordenó Teresa.

El muchacho se despidió con un "ta mañana" y salió corriendo hacia la calle.

Hubo un breve silencio. La mujer, al ofrecermelo el primer mate, me preguntó:

—¿Cómo lo encontrás a mi negrol?

—Bien. No lo mella la cárcel.

—Yo sé que el pobre sufre.

—Sin duda, pero sabe disimularlo.

—¿Es tan hombre?

—¿Lo quieres?

—¡Con toda el alma! Es más bueno que el pan... aunque tiege, naturalmente, su genio. Ya ves, ni estando preso deja que me falte nada. ¡Si vos supieras todo lo que ha hecho por mí!

Lágrimas temblorosas se asomaron a los ojos de Teresa. Traté de consolarla:

—No debes llorar. Saldrá pronto en libertad.

—¡Si no es por eso! Estoy pensando que un día me dejará, que volveré a la vida de antes. —dijo la mujer, ya deshecha en llanto.

—¡Vaya un disparate!

—Se casará con Maruja, la novia. ¿Te

—¿Se las diré! ¡No le tengo miedo! ¿Ves como vos también sabés que está bobo con Maruja?

—Yo no sé nada.

—Mirá...

En vano pretendí detener aquel torrente empujado por los celos. Teresa dijo palabras de la novia del Tiburón. Al fin, desahogada, calló.

Miré la revista que había puesto sobre la mesa y le pregunté, no tanto por curiosidad cuanto por cambiar de tema:

—Estabas leyendo?

—Mirando las figuras. No sé leer. ¡Hay unos nenes tan preciosos!

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

—¿Por qué no tienes uno?

—Por... ¿qué podría hacer yo con un hijo?

En el techo de zinc empezaron a caer

—¿La conocés?

—Son ideas tuyas. El Tiburón no sirve para marido. Maruja es para él un recuerdo de infancia; la conoció en el colegio.

—¿Un recuerdo? Yo sé quien es Maruja.

—¿La conocés?

—¿Te gustan los nenes?

—Con locura.

LAS RUINAS DE QUENCCO

POR grandiosas que sean las ruinas disseminadas por todo nuestro continente, ninguna hay que presente un aspecto tan extraño como ese conglomerado de piedras, especie de rugosidad trabajada que existe en la cumbre del cerro Socorro, vecino a la Capital Arqueológica de Sud América.

Visitarlas no es cosa difícil, pero hallar las explicaciones lógicas a cada uno de sus trozos... ya no es tan fácil.

Miradas desde el cerro fronterizo, presentan dos fases bien diferentes, siendo una suave y pulida y la otra áspera y bruta.

La primera parte la constituye el pequeño anfiteatro dentado que rodea al altar mayor donde se eleva, como invocación al cielo, el gran monolito formado por una sola piedra, y a la cual se ha dado varios significados. Unos dicen que se ha endiosado a la piedra en sí..., es decir que se ha venido a rendir culto a la dura roca, con la cual el hombre primitivo de aquellas latitudes sudperuanas hacía sus casas, sus fuertes, y sus caminos... No sabía trabajar madera, y apenas toscamente algunos metales. Otra teoría sustenta que fué levantado allí en honor del dios Puma, ya que en las tardes, la sombra que proyecta en el suelo adquiere la forma del felino que adoraban las razas del incanato.

En la realidad nada se sabe con certeza, y bien puede ser que esa piedra no representara otra cosa que una buena sombra para el jefe del Estado o para su Gran Sacerdote, cuando realizaba los sacrificios sobre el altar donde se yergue, y que en total mide como sesenta metros cuadrados, siendo el monolito de algo así como cinco metros.

El anfiteatro, está compuesto por diecinueve hornacinas y una puerta, aunque el muro totalmente no tenga más que dos metros de alto, con un espesor de 1,40 mts., y un largo de 54,10 mts., lo que hace parecer el todo insignificante, si no estuviera frente a esa gran roca, o lomo del cerro que presenta un aspecto raro y como producto de un cataclismo. Esa lomada tiene escalas, grutas, habitaciones, varios canales tallados que dan el nombre al total de las ruinas, ya que "Quencco" viene a significar vericueles, laberintos, y esos canales no se prolongan en línea recta, sino en forma de zig-zag... y debieron servir a todas luces para conducir la chicha en los

días de fiestas religiosas, para ser libada en honor de los dioses tutelares.

Todos sabemos que en la época incaica no se labraba la piedra, y de allí que haya más interés en ver una cabeza de mono que se halla trabajada en la cresta del cerro, pero en forma tan burda, que me recordó la cabeza de cóndor que se muestra a los turistas en la muerta ciudad de Machu-Picchu.

*

Un párrafo aparte merece la Gran gruta de las ruinas de Quencco, pues su aspecto sombrío y su tortuoso recorrido parecen haber sido ideados por la mente primitiva de un troglodita.

Tiene apenas unos quince metros de Est. a Oeste, pero dentro se encuentra "una gran plataforma, con tres gradas, al pie de la cual se extiende una especie de meseta o sala con su espaldar; y encima de ésta al extremo izquierdo hay un vano de luz. A poca distancia se nota la presencia

de una hornacina y en su parte inferior una gran "zanía". (1).

Se supone, pues en esta cuestión del estudio preincaico todas son divagaciones, que esta gran cueva pudo ser el adoratorio de una raza anterior a Manco-Capac, y que la mesa o sala sería el altar donde se inmolaran las víctimas propiciatorias, en esa época sangrienta y bárbara perdida en las nebulosidades del ayer, escondida para siempre por la ausencia de una escritura que diera luz clara y pusiera término a las teorías de cada estudioso.

Las ruinas de Quencco son muy interesantes, pero la visita a la cueva que he llamado del troglodita, deja siempre una impresión penosa sobre el viajero, ya que no escapa a la imaginación trabajada por el ambiente, la enorme cantidad de sangre que habrá corrido por ese subterráneo.

Las hornacinas, parte indispensable de toda antigua construcción del Perú, señalan siempre la presencia de múltiples dioses, de tantos como es de suponer... pero muy

raras veces tropezamos con los ídolos que les corresponden... Seguramente la rapacidad del conquistador los fundió para formar con ellos lingotes que tuvieran más fácil realización en la vida corriente. También pudiera ser que al llegar Pizarro y los suyos, fuera voz desparriada por todos los ámbitos del imperio, la de salvar los ídolos antes que nada, y de allí la creencia de que todas esas riquezas se hallen escondidas donde aún no se hallaron, especialmente sepultadas o perdidas entre el limo que cubre las aguas de la Laguna de Urcos, en compañía — según viejas leyendas — del esoro del templo del sol y de la gran cadena de oro que en tiempos de Huayna-Capac cercaba la gran plaza del Cuzco.

(1) Luis A. Pardo: "Ruinas precolombinas del Cuzco" (Cuzco 1937).

Rodolfo BELLANI NAZARI.



VISTA INTERIOR DEL ANFITEATRO.



UNO DE LOS CANALES CONDUCTORES DE CHICHA.



UN DETALLE VIVO SOBRE LA ROCA MUERTA.



LA CARAVANA DEL TROGLODITA.



CONJUNTO DE LAS RUINAS DE QUENCCO — PERU.



COMO PRESIDENTA DE MESA LA MUJER ENTREGO LA URNA ELECTORAL EN EL PALACIO LEGISLATIVO. LA INTENSA JORNADA NO LE HIZO PERDER SU ENCANTADORA SONRISA A ESTA CIUDADANA.



SER ELEGIDO POR ESTAS VOTANTES CONSTITUYE INDUDABLE MOTIVO DE SATISFACCION.



OTRA PRESIDENTA DE MESA HACIENDO ENTREGA DE LA URNA ELECTORAL.



IMPOSANTE MANIFESTACION LLEGO HASTA NUESTRA CASA PERIODISTICA AL CONOCERSE LOS PRIMEROS RESULTADOS DE LOS ESCRUTINIOS, QUE DABAN EL TRIUNFO ROTUNDO AL BATLLISMO



LUEGO DE REALIZADA UNA CEREMONIA DE HOMENAJE ANTE LAS TUMBAS DE BATLLE Y LA DE BRUM, UN NUTRIDO GRUPO DE CIUDADANAS BATLLISTAS VISITO NUESTRA CASA



Dr. JUAN J. AMEZAGA, ELECTO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, E INGENIERO DON JUAN P. FABINI, ELECTO INTENDENTE DE MONTEVIDEO, EN LA VISITA HECHA A LA REDACCION DE "EL DIA".



Dr. ALBERTO GUANI, ELECTO VICE PRESIDENTE DE LA REPUBLICA. EN LA VISITA HECHA A LA REDACCION DE "EL DIA"



PRIMERO TURNO PARA DEPOSITAR SU VOTO. ADVIERTASE COMO CONTRARIAMENTE AL HABITO DE LOS HOMBRES DE HACER "COM", LA MUJER SIGUE FORMANDO CORRO PARA PODER COMENTAR LA ACTUALIDAD

Manifestaciones del Batllismo para obtener el triunfo

El batllista muchedumbre festejó la noche del domingo el resonante triunfo obtenido por el Partido, organizándose manifestaciones espontáneas que llegaban hasta nuestra casa, para el Batlle. En días siguientes realizaron también visitas de cortesía al doctor Amézaga y señora, el doctor Guani, el ingeniero Fabini y a quienes rodearon el personal de redacción renovándose las expresiones de entusiasmo por el triunfo, siendo agasajados los diversos visitantes.

Completamos esa información gráfica con algunas notas que muestran la decidida intervención de la mujer batllista en los actos electorales, las manifestaciones que la siguieron, y en los diversos actos de homenaje a la memoria de Batlle y de Brum.



MUJER BATLLISTA TUVO INTERVENCION PREPONDERANTE EN LOS ACTOS DE LA ELECCION, RIVALIZANDO EN ACTIVIDAD Y ENTUSIASMO CON LOS HOMBRES



FRENTE A LA REDACCION DE "EL DIA" EL PUEBLO BATLLISTA SE ESTACIONO, PESE A LA LLUVIA, PARA IR CONOCIENDO EL RESULTADO DE LOS ESCRUTINIOS, VIVANDO CADA ANUNCIO QUE LE CONFIRMABA EL TRIUNFO.



SENORA DE AMEZAGA CON EL SEÑOR CESAR BATLLE PACHECO.



SENORA DE AMEZAGA EN NUESTRA CASA, ACOMPAÑADA DE UN GRUPO DE DAMAS.

ACCION SOCIAL DE EDUCACION

DESDE hace algunos años la A. C. Femenina ha encarado un aspecto del problema social con la creación de Clubes de Barrio, entendiendo que es necesario sustituir la beneficencia con otras formas

más apropiadas de protección y asistencia, labor que es casi desconocida por la generalidad del público montevideano. El Club de Barrio no distribuye ayuda material o económica, pretendiendo equipar



MUSICA Y CANTO COMO FACTOR EDUCATIVO DE AMPLIO ALCANCE



CLASE DE INGLES

a sus componentes de una manera eficaz para la vida. Se trata de un proceso educativo que consiste en no dar las cosas en la mano, sino en preparar al individuo para que las obtenga por sí mismo y con esfuerzo personal.

Estos Clubes de Barrio comprenden: un club de niñas, otro de adolescentes, y un club de madres, todos dentro del mismo local y en la misma barriada. Pretenden además ser centros recreacionales donde la familia obtenga su natural expansión.



EXPRESARSE POR MEDIO DE LA CERAMICA Y EL MODELADO DESARROLLA FACULTADES CREADORAS, A VECES SORPRENDENTES.



LA LECTURA COMENTADA PROVOCA EN LAS PEQUEÑAS OYENTES UNA GAMA VARIADISIMA DE EXPRESIONES. LA LABOR ESPIRITUAL COMPLETA EL TERCER LADO DEL TRIANGULO SIMBOLICO DE LA A. C. FEMENINA: ALMA - MENTE - CUERPO.



AGENCIA AMERICANA



Sta. Ana Maria Elchegorry

gentil niña de la sociedad montevideana,
tejiendo con Katia.

PARA LA MUJER DEL FUTURO





LEER EN UN JARDIN TRANQUILO ES UN ENTRETENIMIENTO PARA NUESTRAS NIÑAS.



LOS DEPORTES CONSTITUYEN UN ELEMENTO DE PERFECCIONAMIENTO FISICO, Y DE EDUCACION DEL CARACTER.



TRES DIFERENTES EDADES: TRES DISTINTOS PROGRAMAS Y METODOS DE ENSEÑANZA.

El propósito de esta institución es extender, en cuanto sea posible, los clubes de barrio y conseguir por intermedio de ellos el mejoramiento del aspecto moral, cultural, y físico de los pobladores de la barriada, existiendo actualmente dos clubes.

uno en el barrio Ancap y otro en el Parque Batlle y Ordoñez. Sus asociadas son niñas y jovencitas cuyas edades oscilan entre los 5 y 22 años.

De acuerdo a sus intereses más inmediatos se desarrolla el programa de actividades,

tratando por medio de enseñanza adecuada que las niñas puedan hacer frente a los problemas sociales y económicos que les sobrevendrán. Asisten actualmente 102 niñas a las que se les ofrece el siguiente plan de enseñanza: inglés, dactilografía,

labores en general, corte y confección, tejidos, cerámica, recreación al aire libre, biblioteca, confección de títeres, interpretación y dramatización de los mismos, coros, nociones de primeros auxilios, organizaciones internas del club, meriendas, examen médico, paseos, campamentos, etc.



UN CAMPAMENTO ES EL RECUERDO MAS GRATO PARA UNA NIÑA Y UNO DE LOS INTERESES MAS ATENDIDOS POR EL DPTO. DE ACCION SOCIAL.



LAS NIÑAS CONFECCIONAN LOS MUÑECOS, ESCRIBEN LAS COMEDIAS HACEN LOS DECORADOS Y LUEGO REPRESENTAN, REVIVIENDO EL VIEJO TEATRO DE TITERES.



RECREACION AL AIRE LIBRE.

NUEVA PASTA ANTISUDORAL CORTA LA TRANSPIRACION AXILAR SIN DAÑAR

1. No quema los tejidos, no irrita la piel.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Corta la transpiración de uno a tres días. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una pasta pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Pasta Antisudoral Arrid es inofensiva para los tejidos.

Se han vendido VEINTICINCO MILLONES de potes de Arrid ¡Pruébelo hoy mismo!

ECONOMICA

Un poquito de Arrid rinde muchísimo - Por eso el pote grande dura tanto tiempo.

Pasta
Antisudoral
ARRID

Tamaño económico triple \$ 1.50



Tamaño chico \$ 0.70



Michel

EL REY DE LOS
LAPICES LABIALES
3 tamaños - 8 colores

DISTRIBUIDORES:
J. A. LABAT & C.ª
EJIDO 1363

CUIDADOS DEL CUTIS DURANTE EL VERANO

Hoy está perfectamente demostrado que para preservar el cutis de los malos efectos del sol y del aire fuerte, no hay nada comparable a la glicerina de almendra pura. Se aplica con la yema de los dedos en la cara, manos y escote, y su efecto es maravilloso. En cualquier farmacia se puede conseguir ahora en frascos económicos. Esta glicerina de almendra no contiene grasas y no permite el crecimiento del vello ni la aparición de pecas, manchas ni barriles.



CANAS

ELIMINELAS en
POCOS DIAS

LOCION
PROGRESIVA

DE SANTO

DARA A SU PERSONALIDAD
JUVENUD-ELEGANCIA-DISTINCION
Vale solo
\$1.00
no mancha y re-
sta como colorida
En todas las farmacias
y perfumerías de la
república.

LABORATORIOS DE SANTO
BUENOS AIRES - RIO DE JANEIRO - MONTEVIDEO
FLO ALONSO ADAMI - RONDEAU 1440
U.T.E. 84884

CANAS



NO DESTRUYA SU
CABELLERA CON EL
USO DE TINTURAS

Use LA CARMELA, que es un
producto de confianza consagra-
do en el mundo entero.
LA CARMELA devuelve al ca-
bello su color natural en pocos
dias sea rubio castaño o negro.
Es de uso cómodo y agradable
y no mancha la piel ni la ropa.
Destruye la caspa y evita la
caída del cabello.

PUEDEN LAVARSE LA
CABEZA Y HACERSE
LA PERMANENTE

En Farmacias y Perfumerías

AGUA DE COLONIA
LA CARMELA

Dep. Uruguay 842 - Tel. 84431-32 - Montevideo

ESCUELA DE GIMNASIA RESPIRATORIA Y CORRECTIVA



CLASE DE NIÑAS EN FORMACION DE CLASE

UNA institución que honra a nuestra ciudad y única en su gé-
nero, dirigida y asesorada por personas de verdadero arraigo
en nuestro ambiente, es la Escuela de Gimnasia Respiratoria y Co-
rrectiva, de la cual presentamos varios aspectos de algunas de
las muchas clases que en ella se dictan.

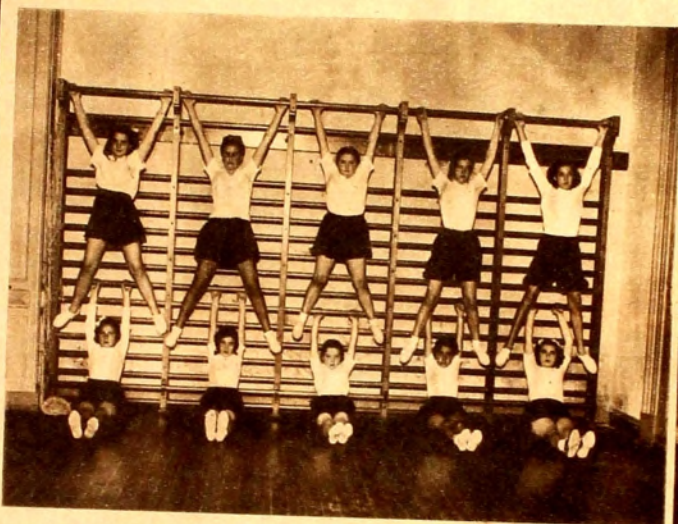
La Primera Escuela de Gimnasia Médica creada y organiza-
da en nuestro país para el bien de nuestra juventud y especial-
mente para los niños y niñas que buscan un mejoramiento de su
físico por intermedio de ejercicios de toda índole y perfectamente
controlados por un técnico en Educación Física, con vastísima ex-
periencia en nuestro medio y especializado en el extranjero.

En el capítulo de la GIMNASIA RESPIRATORIA, se sigue el
sistema Espirométrico del celebrado Dr. J. Peshier de París, y en
el mismo se tratan todos los casos de insuficiencia respiratoria,
adenoides nerviosos, operados de amígdalas o vegetaciones, as-
máticos, bronquíticos crónicos, operados de pleuresía, convalecien-
tes de otras operaciones.

En el capítulo de GIMNASIA CORRECTIVA se atiende a todos
los casos de deformaciones por malas posturas, parálisis infantil,
reumatismo, deformaciones de la columna vertebral (lordosis, xifo-
sis, escoliosis), pecho hundido, vientre prominente, pies planos,
hombros caídos, deformaciones por aglomeración de tejido adipo-
so.

El médico que atiende al alumno es el que indica el trata-
miento a seguirse y éste se hará luego de una consulta previa
con el Director de la Escuela, Dr. Héctor A. Gonnet.

Además ésta cuenta con un Asesor Médico de reconocida
capacidad, el Dr. Modesto Etchepare, quien atiende a las per-
sonas interesadas, en el caso que éstas no hayan sido reconocidas
por otro facultativo anteriormente.



GIMNASIA DE CONJUNTO EN LAS BARRAS SUECAS.



GRUPO DE LAS CLASES DE SENORITAS.



GRUPO DE LAS CLASES DE NIÑAS.



EJERCICIOS CORRECTIVOS, INDIVIDUALES, POR LA CLASE DE
SENORITAS.

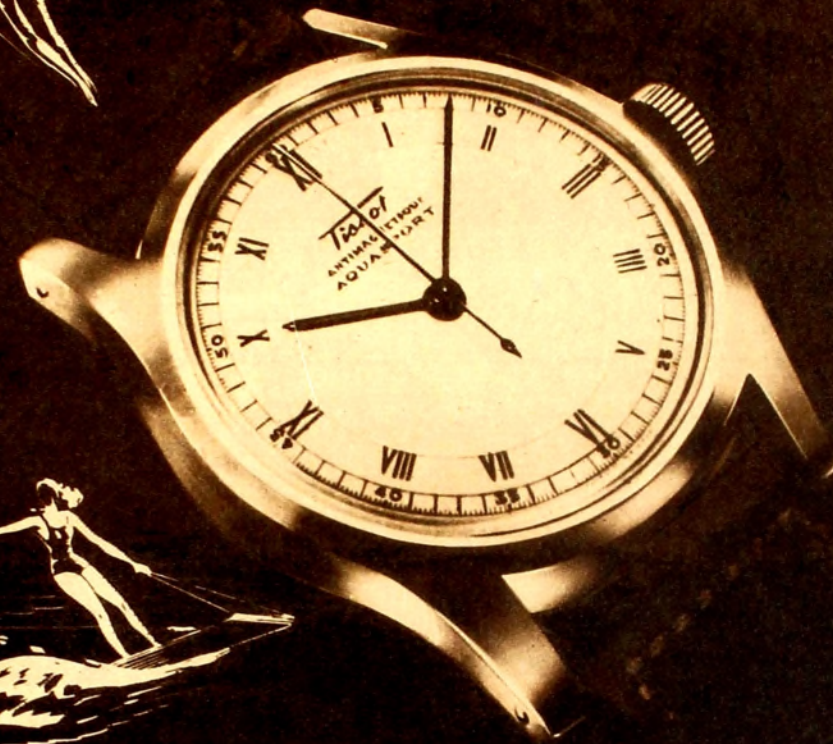


CLASE DE VARONES EN POSICION DE GIMNASIA.



GRUPO DE CLASES DE VARONES

El Reloj de Precisión MEJOR PROTEGIDO del Mundo !



Tissot "Aguasport"

Antimagnéticos (Científicamente probados) Sumergible (A prueba de agua y polvo)
Shock-Absorber (A prueba de golpes) Inoxidable (A prueba de ácidos)
Cristal irrompible.

ANTIMAGNETICOS PROBADOS CIENTIFICAMENTE



Los relojes Tissot son insensibles a las irradiaciones magnéticas que producen aparatos eléctricos, como ser: radios, ventiladores, planchas y hasta teléfonos, que son capaces de alterar la marcha de los relojes comunes. El antimagnetismo de los Tissot, es científicamente comprobado con el Crono-Electroimán, aparato exclusivo de las fábricas Tissot, cuya potencia magnética no se produce en la vida práctica.

TAMBIEN ASEGURADO CONTRA ACCIDENTES

Tissot

Científicamente Antimagnético



Póliza de Seguro Tissot, que se entrega en un elegante portapóliza de cuero de Rusia.

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

JOYERIA
la Royal

Av. 18 de Julio 913

A. REVELLO & Cía.

25 de Mayo 513-515 - Sarandí 632
Av. 18 de Julio 955 - Av. 18 de Julio 1271

JOYERIA PARIS

Av. 18 de Julio 1429

Biarritz
JOYAS

Sarandí 661

PREPARED BY PROPAGANDA
Buenos Aires

CINE



ROSA DE
ABOLENGO



UNA de las más bellas películas de la temporada, versión de la novela inglesa "Mrs. Miniver" se exhibe con extraordinario éxito en Cine Metro. Greer Garson y Walter Pidgeon son los intérpretes principales.

LA PROPAGANDA PRE-ELECTORAL

POR el Partido "Batllismo" contó en todas partes con el aporte, entusiasta e invaluable, de los correligionarios que espontáneamente pusieron a contribución todas sus posibilidades para realizarla. Tal el

ejemplo de que da cuenta esta nota fotográfica de un vehículo que, por las calles de la ciudad de Minas estuvo circulando con propaganda de la lista "14", y que con haber sido uno de los pocos coches que

pudieron circular con ese propósito de proselitismo, libres de la preocupación de la escasez de combustible, obtuvieron el resultado eficaz que es sabido. Los esforzados propagandistas correligionarios, hombres de trabajo y que como tales sienten en sí mismos el espíritu de nuestro Partido, son los señores Julio B. Seisdedos, Luis A. Otérmin, y Luján Vázquez, quienes seguros del triunfo del "Batllismo", quisieron documentarlo con estas fotografías que los muestran en plena actividad.



CUIDESE
DEL
SOL!



PONGASE
HINDS

Y LUZCA
UN CUTIS
ADORABLE



Le agrada—y la encantará—usar la famosa Crema Hinds que al mismo tiempo que protege el cutis, lo refresca, suaviza, y embellece. Si ha descuidado atender a diario su cutis, comience otra vez a cuidarlo usando Hinds, especialmente antes de salir y al acostarse.



CREMA
DE MIEL Y ALMENDRAS
HINDS

Para la cara y las manos.

LA REINA DE LA
PANTALLA
King
EL REY DE LOS ESMALTES



En venta en todas las
buenas casas del ramo

King ESMALTE CREMOSO
PARA UÑAS de MAJESTUOSO
BRILLO é INSOLITA ADHERENCIA



Distribuidor: Fco ALONSO ADAMI
RONDEAU 11440 TEL. 84-884



Una Optica
al servicio
de la ciencia,
de una vision
perfecta

Optica
HEIDER Y FORNIO 18 DE JULIO 1022
FRENTE DIAGONAL
AGRACIADA

Técnicos especialistas

Esmalte cremoso...

Si Ud. desea esmalinar sus uñas, sin que estas se debiliten, se partan o se quiebren, recurra al único esmalte garantizado

Carry

Hay 18 tonos de moda

Tarzan

por **EDGAR RICE BURROUGHS**

LA ESTRATEGEMA DE UN VILLANO

UN ESPACIO DEL SELECTO SURTIDO DE LOS
RECONOMBRADOS PRODUCTOS DE BELLEZA

Carry Vogue

LA MESA FAMILIAR
ESTARA DE
FIESTA



si Ud. sirve, como
postre,
esta exquisita
**TORTA
DE CANELA***

Hasta la comida más sencilla toma aspecto de banquete, cuando en el momento de los postres llega a la mesa esta deliciosa torta. Ud. puede prepararla fácilmente. Decídase y...

TENDRA EXITO

...con Royal. Porque desde 1870, Royal es el Polvo para Hornear "de confianza". Royal da textura uniforme y realza el sabor de los ingredientes, haciendo que las tortas y masas queden suavisimas. Insista en Royal para asegurarse éxito.

* Encontrará esta receta en el Libro Royal "Recetas Prácticas"

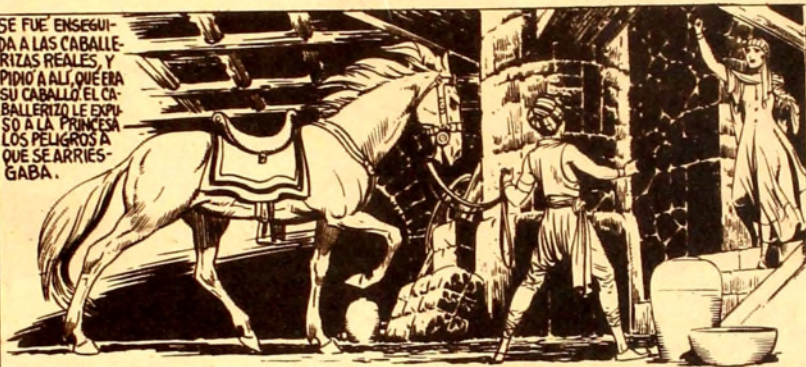
ROYAL NO FALLA



CUANDO TA'AMA VIO A NUMALI DISFRAZADO, SIGUIENDO A CABALLO A LAS TROPAS DE TARZAN, SE IMAGINO ENSEGUIR QUE AQUEL IBA A COMETER ALGUNA PILLERIA.



SE FUE ENSEGUIR A LAS CABALLERIZAS REALES Y PIDIO A ALI QUE ERA SU CABALLO EL CABALLERIZO LE EXPRIMO A LA PRINCESA LOS PELIGROS A QUE SE ARRIESGABA.



"QUIERO MI CABALLO" REPITIO LA DONCELLA IMPERIOSAMENTE, INSTANTES DESPUES SALIA A TODO GALOPE POR LA PUERTA DEL OESTE.



LA GENTE DE TARZAN YA ESTABA MUY LEJOS, PERO EL CORCEL DE TA'AMA ERA EL MAS VELOZ DEL REINO.



CUANDO ALCANZO A NUMALI, QUIEN IBA SIGUIENDO A TARZAN, LE INTERROGO: "PORQUE ESTA UD AQUI?"



"SE LO VOY A HACER VER" CONTESTO EL BANDIDO SONRIENDO; SIMULTANEAMENTE LEVANTO EL FUSIL Y APUNTO A LA ESPALDA DE TARZAN.



OBEDECIENDO A LA ACCION DE TA'AMA CON LAS RIENDAS, EL MANSO ANIMAL PECHO AL CABALLO DE NUMALI.



RODARON LOS CABALLOS Y EN LA CAIDA EL ARMA DE NUMALI DESCARGO.



LA GENTE DE TARZAN MIRO HACIA ATRAS.

EL HOMBRE MONO ALCANZO A RECONOCER A TA'AMA AL ENEMIGO DE EL.



A TODO GALOPE SE DIRIGIO HACIA ELLOS, PERO NUMALI RAPIDAMENTE RECUPERO SU FUSIL PARA TERMINAR DE UNA VEZ CON EL ODIADO TARZAN.

HOGARTH

Casa Goler

SECCION SEÑORAS

INTERESANTES OFERTAS PARA PLAYAS



VESTIDO de playa en telas de algodón con cintura elástica \$ 5.90



TRAJE BAÑO Superlastic, en tela de algodón estampado \$ 4.20



TRAJE de BAÑO en punto de lana, super calidad \$ 5.80



SOMBRERO para sol en paja Canottier \$ 2.00
VESTIDO de playa en tela de algodón, diseños modernos de gran colorido \$ 4.90



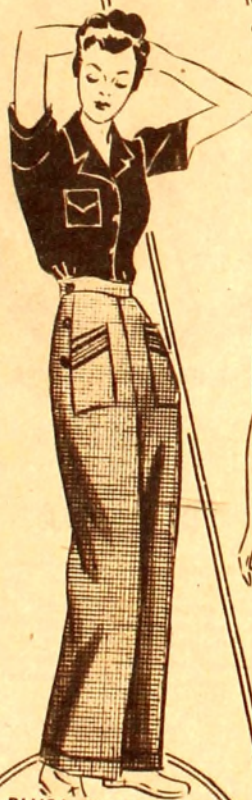
ZAPATILLA con suela de yute y taco cubano \$ 1.15



SOMBRERO para sol estilo mejicano \$ 1.70

TRAJE BAÑO Americano en raso elástico modernos estampados \$ 16.50

ZAPATILLA con suela de yute y taco tanque \$ 1.85



BLUSA PLAYER en tela de hilo, colores de moda. Tallas 44 al 52 \$ 3.55

PANTALON marino en tela sanforizada \$ 4.50



TRAJE BAÑO en punto, de seda y goma \$ 10.50



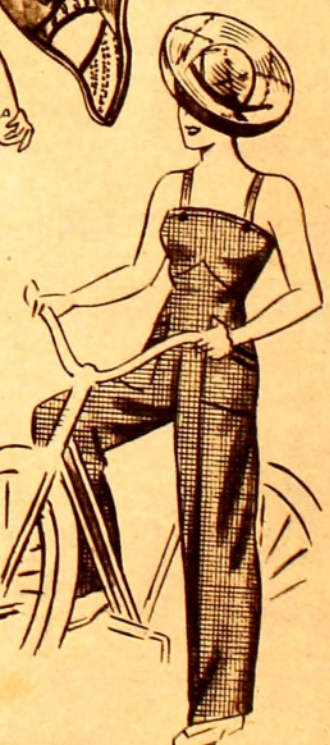
TRAJE de BAÑO Superlastic en piqué algodón estampados marinos \$ 4.80



TRAJE BAÑO Americano en raso elástico \$ 13.50



TRAJE BAÑO en Dupion blanco con detalles elásticos gran novedad \$ 8.50



SOMBRERO para sol en paja rústica \$ 0.75

PANTALON jardinero en tela de algodón sanforizado \$ 4.90

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS COMPRAS CONTRA REEMBOLSO

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. GOES
Av. GAL FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO